

OPERACIONES ESPECIALES DE SUBMARINOS

*Rodolfo Soria-Galvarro Derpich
Capitán de Corbeta*

INTRODUCCION

La función principal del submarino, en el contexto de las operaciones navales es el ataque a las líneas de comunicaciones marítimas y a la Fuerza organizada enemiga. Sin embargo, se ha demostrado que también es posible emplearlo para una serie de operaciones menores que por su naturaleza, se mantienen en reserva y por ende reciben menor difusión que las acciones tradicionales de ataque. Estas se conocen con el nombre genérico de operaciones especiales, OE.

Deseamos, en estas líneas, destacar las capacidades que poseen los submarinos convencionales para desarrollar acciones encubiertas, tanto en tiempo de paz como de guerra, tomando como base la experiencia obtenida desde la última guerra mundial.

OPERACIONES ESPECIALES

Podemos definir como operaciones especiales de submarinos a aquellas en que no se emplea el torpedo como el arma principal del buque, sino otros medios materiales o humanos. Por lo tanto actividades como minaje, desembarco de comandos, reconocimiento de costa etc., serán consideradas OE típicas y serán tratadas, entre otras, en este artículo.

Todas las OE tienen en común el que explotan a un grado máximo el factor principal del submarino, esto es, su discreción o la capacidad de operar indetectado en aguas bajo control enemigo.

Desembarco de comandos, agentes o buzos tácticos

Consiste en infiltrar, encubiertamente en territorio enemigo, a personal que pueda desarrollar sabotajes o bases de inteligencia. Dependiendo de las características del submarino que se empleará, esta operación puede desarrollarse en su etapa final, con el buque en superficie o sumergido. En el primer caso los comandos o agentes desembarcarán en botes o canoas y en el segundo lo harán por sus propios medios a través de cámaras de escape o de los tubos lanzatorpedos. Durante la fase previa al desembarco, el submarino podrá permanecer navegando, posado en el fondo o fondeado sumergido de manera de facilitar las maniobras necesarias y elevar al máximo el nivel de discreción requerido.

Este tipo de OE fue empleado con singular éxito en el Mediterráneo durante la Segunda Guerra Mundial, cuando buzos desembarcados del submarino italiano *Scire*, sabotearon los acorazados británicos *Valian* y *Queen Elizabeth* atracados en el puerto de Alexandria. Más recientemente, en el conflicto de las Falkland, los argentinos desembarcaron comandos desde submarinos durante las primeras horas de la invasión de las islas. Por otro lado, grupos del SBS y SAS británico fueron desembarcados para obtener datos de las defensas enemigas y actuar como espoteadores de fuego de apoyo naval y de bombardeos tanto terrestres como aéreos. Estos casos son sólo una muestra de numerosas

acciones efectuadas por comandos o buzos desembarcados desde submarinos y cuya efectividad influyó en el resultado final de las operaciones.

Minaje submarino

El minaje submarino es quizás la más clásica de las OE dentro de las operaciones de ejercicio de control del mar. Normalmente, consiste en fondear un campo minado ofensivo de manera de neutralizar un punto de confluencia o bloquear el acceso al océano o a aguas protegidas, a las naves enemigas. Es evidente que existen restricciones en cuanto a la cantidad de minas que se pueden transportar, como también dificultades relativas a la exacta navegación submarina y a la imposibilidad de reminar el campo mediante otro submarino, sin embargo, el efecto que causa un sector minado en el tráfico marítimo como también los grandes esfuerzos y medios necesarios para barrerlo, hacen que este tipo de OE sea muy efectivo. En el último conflicto mundial, los submarinos alemanes fondearon campos de minas magnéticas en las entradas de los principales puertos británicos y de

América del Norte, obligando a los aliados a desarrollar importantes operaciones de barrido para mantener canales de acceso seguro para su tráfico marítimo.

Es interesante hacer notar que la tecnología actual permite el transporte de cantidades cercanas a las veinticinco minas sin limitar la capacidad normal de torpedos del submarino y, consecuentemente, se mantiene la capacidad de operar en las funciones tradicionales, una vez finalizada la operación de minaje.



CARGA DE UNA MINA DE EJERCICIO
A BORDO DE UN SUBMARINO FRANCES

Obtención de Inteligencia

Bajo este concepto se consideran todas las acciones tendientes a obtener información del enemigo, mediante los sensores y equipos del submarino. Resulta fácil pensar en un reconocimiento fotográfico de video a través del periscopio, de un tramo de costa o de unidades a flote del adversario. A lo anterior se suma la grabación de las características sónicas y electrónicas de blancos potenciales, como también una limitada pero importante capacidad de interceptación de comunicaciones tácticas y estratégicas. La obtención de inteligencia es una de las operaciones más comunes en tiempo de paz. Prueba de ello es la detección de submarinos soviéticos en aguas suecas que realizaban reconocimientos de las defensas costeras de esa nación neutral.

Los sistemas de video incorporados en los periscopios modernos permiten obtener excelentes imágenes, en reducido tiempo, tanto a instalaciones de tierra como también de buques, entregando información de primera calidad, sin evidenciar al enemigo potencial el interés existente sobre ella. Durante la Segunda Guerra Mundial, numerosos desembarcos anfibios fueron precedidos por reconocimientos submarinos de las áreas de desembarco, a fin de no revelar a los defensores los sectores elegidos para las operaciones.

Transporte de carga o personas importantes

La necesidad de transportar carga o personalidades hacia o desde lugares costeros o insulares aislados por fuerzas enemigas ha sido una actividad regular de los submarinos cuando otros medios se ven imposibilitados de cumplirla con éxito. En 1942, las fuerzas aliadas sitiadas en Corregidor recibieron toneladas de víveres y munición transportadas en submarinos estadounidenses. El General Mac Arthur fue evacuado a Australia por este mismo medio, después de su épica escapada en lanchas torpederas. EL *uss Trout* transportó dos toneladas de oro y plata del tesoro filipino, para evitar su captura por los japoneses. En el Mediterráneo, el submarino francés *Casablanca* realizó más de seis viajes a Córcega, en 1943, transportando agentes y armamento cuando dicha isla aún era territorio ocupado por el enemigo.

En esta década, tenemos que las fuerzas argentinas estacionadas en las Georgias del Sur fueron abastecidas por el *Santa Fe*, submarino que al no poder explotar su capacidad de operar sumergido fue neutralizado en superficie y posteriormente abandonado en Grytviken. En 1985, un submarino sudafricano rescató y transportó clandestinamente desde Mozambique a un general del Movimiento de Resistencia Nacional, RENAMO, con el fin de sostener conversaciones de paz, en territorio neutral, con el gobierno marxista de dicho país.

Las acciones aquí presentadas demuestran que a pesar de las reducidas capacidades de transporte del submarino, las circunstancias hacen de este el mejor medio de transporte, toda vez que la relevancia de la carga o personalidades así lo exige y los otros medios no puedan asegurar el éxito de la operación.

Rescate en la mar

Siendo el rescate en la mar una tarea más apropiada y común para las unidades de superficie, no debemos descartar *a priori* esta tarea para los submarinos. Cuando la recuperación de pilotos entrenados adquirió relevancia, los EE.UU no dudaron en estacionar submarinos en las proximidades de las batallas aeronavales del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial, con la misión específica de rescatar aviadores abatidos por el enemigo. La limitada superestructura del submarino moderno; hace que estas labores sean difíciles de ejecutar en forma segura; sin embargo, cada vez que el submarino sea el único medio disponible se deberá considerar la necesidad de realizar el rescate de personas en la mar en especial cuando el incidente ocurra en aguas bajo control enemigo.

Aviso o piquete de fuerzas propias

La necesidad de conocer la composición y movimientos del adversario es de especial relevancia para las operaciones navales. Los actuales medios aéreos con base en tierra y a flote, sumado al empleo de satélites, proveen esta información a todas las armadas poderosas del mundo. Otro medio que complementa el anterior lo representa el submarino. Sus sensores pasivos de largo alcance y las comunicaciones comprimidas y discretas permiten dar aviso temprano a las fuerzas amigas sobre eventuales amenazas.

Durante la última guerra mundial, la mayoría de los ataques en manada contra los convoyes aliados fueron conducidos en base a informaciones de submarinos alemanes, permitiendo concentrar una gran cantidad de buques sobre una zona de interceptación determinada. En el conflicto anglo-argentino, submarinos británicos en patrulla frente al

litoral enemigo informaron los despegues de aviones transandinos en dirección a las Falkland, proporcionando valioso aviso temprano que era imposible obtener de otra manera.

La tecnología moderna permitirá, en un futuro próximo, superar las actuales limitaciones de enlace entre el submarino y las otras fuerzas, y por ende será posible aumentar el papel que en esta tarea les corresponde.

COMENTARIOS FINALES

El breve análisis presentado revela la amplitud de áreas que cubren las OE. Sin pretender negar o disminuir la importancia que le cabe a las fuerzas de superficie o aéreas en algunas de las operaciones mencionadas, es indudable que en determinadas circunstancias será el submarino el único medio capaz de cumplir las tareas con altas probabilidades de éxito.

Será interesante, entonces, prever con anticipación las posibles OE que contribuyan con la estrategia naval que se desarrollará, igual que tomar las medidas pertinentes por evitar la ejecución de estas por parte de adversario.

Si bien las operaciones especiales de submarinos no constituyen la misión principal de éstos, el alto rendimiento que pueden alcanzar hace necesario que se consideren como parte integral del entrenamiento y preparación de los submarinos, y que se desarrollen de manera intensiva aun en tiempo de paz, en especial en lo relativo a obtención de información de los potenciales enemigos.

El desarrollo tecnológico futuro permitirá expandir aún más las áreas cubiertas por las operaciones especiales, principalmente cuando su preparación y ejecución no imponga limitaciones a las tareas tradicionales de los submarinos.

BIBLIOGRAFIA

- JUSTINIANO A., HORACIO: *Estrategia Naval, Comentarios*, AGN, Valparaíso, 1983.
- MAC INTYRE G., DONALD: *The Naval War Against Hitler*, Charles Scribner's Sons, New York, 1971.
- BRAGADIN. MARC ANTONIO: *The Italian Navy in World War II*, US Naval Institute, 1957.
- ROSOE, THEODORE: *US Submarine Operations in World War II*, US Naval Institute, 1949.
- RUGE, FRIEDRICH: *Der Seekrieg*, US. Naval Institute, 1957.
- HASTINGS, MAX: *The Battle for the Falklands*, Simon Penkins, 1983;
- CHUBRETOVICH, CARLOS: *Las Islas Falklands Malvinas*, la Noria, 1986
- DEP OF THE NAVY, Washington DC: *Lessons of the Falklands*, 1983.
- *Navy International*, Vol 91 N° 1 Enero 1986; Vol. 91 N° 3 Marzo 1986 y Vol. 92 N° 4 Abril 1987.
- ANPHAN, PAUL y MORDAL, J.: *French Navy in World War II*, Naval Institute 1959
- GORALSKI, R.: *"World War II", Almanac 1931 - 1945*, Hamich Hamilton Ltd., Londres, 1981.

